

CÁTEDRA «FELIPE II»

Alicia Cámara Muñoz

«GRANDEZA DE PODER Y SABER»
FELIPE II Y SUS INGENIEROS

PRÓLOGO DE CARLOS BELLOSO MARTÍN



COLECCIÓN «SÍNTESIS» XXI



EDICIONES
Universidad
Valladolid

Índice

Prólogo de Carlos Beloso Martín	11
Introducción. <i>Grandeza de poder y saber</i>	35
I.- El rey geómetra.....	57
II.- Los saberes del ingeniero	77
. Geógrafos	92
. Historiadores	109
. Arquitectura política y militar	127
III. Nación y secreto. La circulación de la información	153
Epílogo	177
Bibliografía	185

Aportaciones pioneras de Alicia Cámara a la historiografía del arte de la fortificación

Uno de los últimos estudios que analiza de forma general la historiografía militar, realizado en 2015 por el historiador de la Universidad de Granada Antonio Jiménez Estrella, viene a completar otros análisis anteriores similares que iremos mencionando más adelante, e introduce una novedad al dedicar un apartado considerable al tema de las fortificaciones, una línea de trabajo “que gira en torno a la poliorcética, traza, edificación y evolución en las técnicas de construcción de fortalezas y fortificaciones en zonas fronterizas y ciudades de relevancia estratégica”¹. Es significativo cómo el autor ya vislumbra una realidad innegable en el panorama de la historiografía sobre la fortificaciones y es que “la veta fue abierta hace años por los trabajos pioneros de Alicia Cámara sobre arquitectura militar, ingenieros y fortificaciones en los reinados de Felipe II y Carlos III, y ha sido continuada por numerosos estudios, muchos de ellos, a medio camino entre la historia militar y la historia

¹ JIMÉNEZ ESTRELLA, Antonio: “La historiografía militar sobre la España moderna en los últimos años”, en Félix Labrador Arroyo, *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos-Cinca, 2015, pp. 13-48.

del arte y el patrimonio²". Sobre esta percepción, una evidencia unánime, profundizaremos a continuación al contextualizar la amplia obra de la profesora Alicia Cámara dentro de la historiografía que sobre este tema se ha producido en España desde los años 1980, cuando ella comenzó a publicar sus primeras investigaciones.

1.- El cambio de una época: la convivencia de la estética con la poliorcética

El capitán Cristóbal Lechuga dedica a la artillería prácticamente la totalidad de su obra *Tratado de la Artillería y de Fortificación*, compuesta en 1611 y publicada en Milán, en el Palacio Real y Ducal, por Marco Tulio Malatesta³. A lo largo de su *Discurso* va desgranando las longitudes y grosores que han de tener los diferentes tipos de cañones y culebrinas, y de sus cureñas, y solo en su capítulo final dedica unas pocas páginas a tratar sobre la "fortificación y todas sus partes, con lo necesario para guardar y defender las fortalezas, y cuánto conviene tener Ingenieros y otras cosas".

Esta concepción genérica del sentido de las fortificaciones que se empleaba en el Renacimiento requiere necesariamente para el historiador un análisis particular referido a cada uno de los muchos apartados que en él se engloban. Las menciones a

² *Idem*, pág. 41.

³ LECHUGA, Cristóbal: *Tratado de la Artillería y de Fortificación*. Ed. Ministerio de Defensa, Madrid, 1991. No es este el único tratado de artillería publicado en aquella época, pues encontramos otros muchos contemporáneos a él, como son los de Xandoval de Espinosa, Diego de Álava y Viamont, Luis Collado, Andrés García de Céspedes, Julio César Firrufino o Diego de Ufano. Sobre este tema, ver: MERINO PERAL, Esther: *El arte militar en la época moderna: los tratados "de re militari" en el Renacimiento. 1536-1671. Aspectos de un arte español*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2002.

las fortificaciones que manifiestan los gobernantes y oficiales del ejército en la época –que han quedado reflejadas en una amplia tratadística militar y en una vasta documentación– pueden tratar temas muy diversos que comparten el común denominador de su objetivo defensivo, pero que pueden ser temas tan dispares a los que se están refiriendo como son la construcción y arreglo de castillos y fortalezas, los bastiones, las murallas de esos castillos o las que protegen a las localidades, el mantenimiento y provisión de la artillería (y la pólvora, municiones y artilleros), la construcción y mantenimiento de torres de vigilancia costeras, etc. A todas estas cuestiones propiamente materiales hay que sumarle el trabajo de los ingenieros cuya función es pensar, diseñar y ejecutar todas esas obras de fortificación, orientadas siempre a conseguir la máxima protección, eficacia y estabilidad con el menor gasto de los recursos y de la hacienda de la monarquía. La labor de los ingenieros, expertos en la poliorcética o el arte de atacar y defender las plazas fuertes, era conseguir los mejores resultados en caso de que las fortificaciones fuesen atacadas, y para tal finalidad ofrecen sus conocimientos al servicio de la Monarquía de España. Y, por último, en el arte de fortificar incluiríamos también otra faceta más, como es el diseño de las estrategias defensivas y sus trazados cartográficos.

El trabajo *Grandeza de poder y saber. Felipe II y sus ingenieros* de la prof^a Alicia Cámara contribuye sin duda a entender todos estos cambios que se produjeron en el diseño de las fortificaciones en el Renacimiento español. No fue únicamente de un cambio estilístico, una alternancia de una corriente artística en la que el gótico va a dejar paso al arte del Renacimiento, sino que se está produciendo un cambio mucho más profundo. Estas fortalezas defensivas se levantaron “en un momento en el que las fortificaciones medievales estaban quedando obsoletas no por cuestiones estéticas o estilísticas, sino